

# ancora

SAN FELIU DE GUIXOLS - 8 SEPT. 1960  
NÚM. 647 AÑO XIII

## UN MONSTRUO DE LA CIENCIA: EL ROBOT



Entre los portentosos avances de la ciencia ninguno tiene seguramente tanto poder fascinador para el profano como esas diabólicas máquinas pensantes llamadas robots.

Que el hombre invente cohetes supersónicos y los mande a la Luna o a otros planetas; que descubra mundos insospechables en una invisible partícula de materia, o que haga germinar seres vivientes por medios artificiales, ha de parecer desde luego, inconcebible para el hombre común, desconocedor de los fundamentos por que se rigen las leyes físico-químicas. Sorprendente e inverosímil ha de parecer mucho de lo que se viene logrando en el campo de la ciencia. Lo que antes parecía un sueño de realización imposible hoy está al alcance de cualquiera. El hombre vuela como las aves. Incluso, burlando la ley de gravedad, puede librarse de ella y navegar cual un cuerpo sideral por los espacios etéreos. Si no lo ha hecho aun, acaba de comprobarse teóricamente que puede hacerlo y por lo tanto no está lejos el día en que se nos anuncie el primer viaje interplanetario.

De las profundidades del mar se están asimismo descubriendo los secretos. La navegación submarina se está desarrollando de tal forma que a no tardar no va a quedar sima oceánica sin ser explorada.

Las regiones árticas a su vez, son objeto de pertinaz estudio, y no se descarta la posibilidad de convertir-

las mediante la energía atómica en lugares habitables por el hombre.

En fin que las perspectivas de la ciencia parecen ilimitadas por lo que en el presente se vislumbra.

Pero con todo su inmenso saber hay un punto en el cual el hombre no podrá jamás ejercer un poderio absoluto: y es en el profundo misterio de su propio corazón. Esa fuente divina de energía sutil que ningún poder mecánico puede sustituir.

Por eso causa horror y sobrepasa los límites de la sorpresa el enterarse que en algunas escuelas de Norteamérica se piensa reemplazar a los profesores por máquinas electrónicas, con ventaja, dicen, en el desempeño de su docente cometido. Es decir que en vez de tener profesores humanos al frente del alumnado habrá en su lugar, en dichas escuelas, una máquina pensante, y parlante, que ejercerá de magister, con todas las ventajas que ofrece la exactitud matemática de un mecanismo científicamente calculado. Sin error posible en sus funciones. Con la fría certeza de su materialidad. Sin alma ni corazón susceptibles de flaquezas sentimentales. Profesores inflexibles, sin soplo de afectos ni comunión entrañable con los alumnos.

La máquina ejerciendo dominio sobre el hombre. Suplantándolo. La materia por encima del espíritu. Prescindiendo de él, y desechándolo. El hombre negándose a si mismo.

Eso es lo que nos semejan esos engendros monstruosos de la ciencia, llamados robots, y que por muy sapientes que sean sus funciones docentes han de causar repudio a todo hombre que posea en su sitio aquello que ellos jamás podrán pasear, es decir: corazón.

XAVIER

Sintonia

### "Nutridas diversiones os di"

Ahora que el ciclo veraniego está tocando casi a su fin, con el pesar de muchos, con la indiferencia de unos pocos, con la nostalgia de los jóvenes, y también, con un doloroso recuerdo para algunos, quizá se podría parodiar una cita del Tenorio. Así: «No os podeis quejar de mi, vosotros a quien traté. Que si buen tiempo os quité, nutridas diversiones os di.»

De esta forma puede hablar el verano que está terminando. Hubo para todos y todos los gustos. Diversiones al son del bolsillo y al alcance de todos, en pleno Paseo del Mar. Hubo, en fin, un inmejorable programa estival.

Porque la ciudad es así, crítica, hurgadora en sus cosas ciudadanas, quisquillosa, siempre deseando un afán de mejora constante. Pero llegada la hora de la verdad, la hora del «seny», que aquí es el «seny ganxó», y entonces la manifestación ciudadana es de concordia, es de cooperación perfecta.

No cabe hacer un resumen del jolgorio veraniego que ha presidido, este año, el ciclo turístico. Es una de aquellas cosas que bien a la vista está. Pero bien está recordar que la ayuda la han concedido todos los guixolenses, sin excepción de estamentos económicos y que algunos de éstos continuarán su ayuda durante el ciclo invernal, porque no todos nos marchamos, sino que muchos continuamos en este rincón tan envidiado y admirado.

Pero volviendo al Tenorio, o sea a las diversiones generales, podemos enorgullecernos de esta labor conjunta y mas cuando entre la misma se encuentra la Sardana, a pleno aire. Es la invitación más feliz, más placentera que podemos ofrecer al turista.

Lugar veraniego sin sardanas, es lugar con un setenta y cinco por ciento de aburrimiento. Acudan a echar una ojeada por ahí, y seguro que no querrán rebajar este número.